



24 Hras. Valdivia, 30-X-1984

24 Especial

23

Libre expresión

Un profundo amor a la tierra

La gran riqueza y amplia versatilidad espiritual y humana del profesor y connotado filólogo Domingo Tripallaf Huelquimilla, se ponen vívidamente de manifiesto en cada rasgo de su perfil y trayectoria de hombre instruido, y de cultivado saber. Un ensayo de situada experiencia profesional, que había nacido prístinamente con el siglo, un 30 de septiembre de 1931, en un ambiente mapuche de cultura mapucha, al interior de San José de la Mariquina.

Sus trabajos de investigación los publicó en vida en diversos diarios y revistas, a mayoría de ellos a partir de la década del 40, tanto de la zona como de la capital, y su labor memorialística y literaria aparece desde entonces unida, entre otros, a los nombres de Antonio Antileo, Sebastián Quelpui, Carlos Fitch, Daniel Colompi, Lautaro Manquilef, Manuel Ladino, Gregorio Seguel, Narciso Cavallaf y Antonio Rucanman, prácticamente todos ellos catalogados justos, y reconocidos o profesores y divulgadores del arte y la cultura mapuches.

En un amplio contexto universal, por tanto, trabaja con desbordante cariño y admirable desvelo. Se desvela por las aspiraciones y las sectarías luchas de este pueblo. Se empeña por sistematizar su culturización, como factor esencial de desarrollo y de progreso global. Se suma con pasión a los esfuerzos por revivir la raza y recuperar ante el mundo el prestigio que siempre tuvo.

A través de sus innumerables escritos testimoniales, proyecta siempre una luz de as-

piración ante el mañana de su pueblo, o que se resaca a desolación. En realidad testimonios que se constituyen en verdaderos símbolos modelados hoy, de un pueblo que no está dispuesto a doblegarse. Que no desmaya, que confía en sí mismo, que lucha en el campo de la ciencia y del trabajo.

Considera, como al que más que se deben vencer todos los obstáculos y dificultades, porque el pueblo mapuche tanto como cualquier otro, tiene capacidad suficiente para ello.

En el año 1966, en sus famosos "Apuntes breves", en forma pormenorizada y cuidadosa en los detalles, va estableciendo con gran rigurosidad a difícil realidad existencial y socio-cultural en que se debate o sobrevive este pueblo.

Pero más allá de los aspectos centrales sociológicos propiamente tales, a él le concierne su interés incursionar por el plano intrínseco del idioma, del mapudungu y de sus raíces etimológicas. La lingüística y la toponimia mapuche, representan los aspectos más cardinales en sus trabajos pedagógicos.

Enseña al respecto que la "toponimia mapuche" constituye el único nexo evidente y actual, que une a Chile con su pasada abrigada. Y que así los mapuches han dejado memoria de su paso por la superficie de un territorio de Sudamérica. Remarcando que en el pueblo mapuche no hay memoria alguna de tener otro origen "que no sea este MAPU". Y que etimológicamente "MAPUCHE" significa, ni más ni menos, que "gente de la tierra, o

Por A. Fuentes V.

(Homenaje póstumo en memoria del profesor Domingo Tripallaf)

del lugar...

Agregando que las demás denominaciones que se conocen, tales como plumches, williches, bewenches, etc., todas ellas corresponden más que nada a la ubicación de las regiones o zonas que habitan. Vale decir, "que no significan necesariamente ni insinúan procedencias o distantes raciales..."

Subraya, además, entre sus apuntes que "el mapuche ama y quiere su territorio, su MAPU, con el sentimiento nacido del corazón..." Añadiendo que "hay gentes en el mundo que aman la tierra donde nacen, tan profundamente, que otras gentes no comprenden..."

El amor del pueblo mapuche a su MAPU, escribe, es de esta calidad. Inescrutablemente infinito. Y que la tierra no es para el mapuche un valor de cambio, sino la base de sustentación de su cultura y de su autonomía étnica.

Remarcando la siguiente sentencia, al electo: "Cuando la tierra se vende, es el fin de todo..."

Sobre el MAPUDUNGU expresa: "proseguiremos hablando nuestra lengua, nuestro idioma, mientras vivamos. Por ello alabo y apruebo regocijado a mis compatriotas de la provincia de Cauín (y también de Malleco y de Arauco en



Profesor Domingo Tripallaf Huelquimilla, en febrero de 1946, en el Primer Congreso Pedagógico de la Unión de Profesores Indígenas de Chile.

partir por su MAPUDUNGU por su gran amor al idioma propio. EL MAPUDUNGU es para ellos su refugio inextinguible.

Yo soy mapuche de la provincia de Valdivia, declaró. Desde niño aprendí MAPUDUNGU en el hogar paterno. Pero me encanta el MAPUDUNGU de mis compatriotas de estos lugares de Cauín. Hasta aquí sus reflexiones.

Con ello hemos querido honrar su memoria en la convicción que su obra y su recuerdo perdurarán por mucho tiempo.

El señaló que el mapuche ama y quiere su territorio con el sentimiento nacido de su corazón.

Un profundo amor a la tierra [artículo] A. Fuentes V.

AUTORÍA

Fuentes V., A.

FECHA DE PUBLICACIÓN

1984

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Un profundo amor a la tierra [artículo] A. Fuentes V. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile